



100
Raimon
Panikkar



Ex-libris



Raimon
Panikkar

Universitat de Girona

Lectures Fons Raimon Panikkar **Any Raimon Panikkar 2018**

Biblioteca Barri Vell

**Representacions artístiques de no-dualisme
en els llibres alquímics (s. XV-XVII)**



a càrrec de
Roger Ferrer Ventosa
doctor en Humanitats (UdG)
27 de febrer de 2019

REPRESENTACIONES DE LA NO DUALIDAD EN EL ARTE OCCIDENTAL. EL ANDRÓGINO Y EL MATRIMONIO SAGRADO

Roger Ferrer Ventosa, UdG¹

Resumen

En la conferencia pondré en relación las ideas filosóficas y teológicas de la no dualidad con manifestaciones de esa idea en la tradición artística vinculada en alguna medida al esoterismo, para observar cómo se ha representado esta idea. Se comenzará con arte oriental —representaciones de la *kundalini*, estatuillas y dibujos de arte tántrico tibetano en los que un dios y una diosa haciendo el *maithuna*, el acto sexual sagrado—, con otras occidentales, por ejemplo en los libros de alquimia, con la figura del andrógino o la representación del matrimonio sagrado. El mundo de la alquimia ha servido de inspiración a artistas cercanos al pensamiento simbólico, así que encontramos el matrimonio sagrado en obras de esta tradición, como William Blake, Leonora Carrington o en una secuencia de la película *Sacrificio*, de Tarkovski. También se comentarán obras de Malévich, o de Kaprow.

Abstract

At the conference, I will link the philosophical and theological ideas of the non-dualism to expressions of this idea in the artistic tradition, related to some degree to the esotericism, to observe how this idea has been represented. It will begin with oriental art —representations of the *kundalini*, statuettes and drawings of Tibetan tantric art that picture a god and a goddess doing *maithuna*, the sacred sexual act—, and then with other occidental examples, like in alchemy books, with the figure of the androgyne or the representation of the sacred marriage. The universe of alchemy has inspired artists close to the symbolic thinking, so we can find the sacred marriage in works of this tradition, such as William Blake, Leonora Carrington or in a sequence of the film *The Sacrifice*, of Tarkovsky. It will also comment works by Malevich, or the kind of proposal by Kaprow.

Palabras clave: No dualismo, andrógino, matrimonio sagrado, emblemas, alquimia,

Key words: Non-dualism, androgyne, sacred wedding, emblems, alchemy.

La ruptura del dualismo

El *Mercurio volador* de Giambologna² muestra la habilidad hermética para conciliar dos facetas de lo vital contrapuestas según una mentalidad dualista: lo celeste —negado por el materialismo más cerril— o lo físico —desdeñado por cierto espiritualismo—; la estatua pone los dedos del pie izquierdo sobre la cabeza que sirve de soporte, mientras que el índice de su mano izquierda señala las alturas.

En esta presentación reflexionaremos sobre una de las tendencias de pensamiento, el no dualismo, en la que podría incluirse a la alquimia, de los escasos ejemplos en el pensamiento occidental de esta

¹ Licenciado en Historia del arte y grado propio en comunicación cultural. Máster en comunicación y estudios culturales. Doctorando con contrato FPU en la Universitat de Girona. Grupo de investigación Teorías del arte contemporáneo. Investigación realizada en parte gracias a un proyecto del ministerio, titulado «Imágenes y contraimágenes». roger.ferrer@udg.edu.

² https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/a/a8/Giambologna_mercurio_volante_01.JPG [última consulta de todas las imágenes, 12-4-16].

tendencia. Enumeraremos algunas de las características del pensamiento no dual, en el que se supera la dualidad al establecer un esquema orgánico de dos fuerzas complementarias. Otra razón, de cariz más psicológico, es que las dos fuerzas pretenden integrarse.

Además, con una raíz mística, se pone en tela de juicio el sujeto y la separación entre este y el objeto³; la separación entre ambos es un criterio epistemológico que se ha ido acentuando en la historia de la cultura occidental. Uno de los puntos débiles del método científico es que en su intento de alcanzar un saber objetivo separa drásticamente al testigo de su objeto, a la mente de la materia, al ser humano de su entorno, y otras estructuras binarias similares⁴.

A veces da la impresión de que en la mentalidad dual se cree que el sujeto se escinde del resto como un astronauta respecto a la Tierra, pero es una ilusión; uno y otro están unidos, a excepción de casos tan extraordinarios como el de un viaje espacial⁵. El astronauta concreta el gran mito del pensamiento científico, pero en realidad lo que promete resulta una ficción; en tanto estemos en un cuerpo físico, no podemos emanciparnos de la naturaleza.

La división da como resultado simultáneo un choque de fuerzas antitéticas, la pretensión de saber objetivo alienado de su objeto, con la consiguiente anomalía epistemológica (un conocer y conocedor escindidos) que se traslada a continuación a una dimensión ecológica. Pero desde la formulación de la física cuántica el científico ya no podrá alegar ser un frío testigo objetivo de lo real. No puede escapar a su naturaleza de participante que altera lo percibido⁶. En esta cosmovisión dualista el universo es pensado como un espacio de lucha entre fuerzas opuestas. O se es una cosa u otra. Pero el no dualismo sostiene que el par de contrincantes forma realmente una polaridad; muestra la raíz común de los aparentemente irreconciliables.

Muchas de las escuelas esotéricas han mostrado una inclinación clara hacia este tipo de estructura de pensamiento. Para el no dualismo ocultista, el aspecto contradictorio universal lo empapa todo, cualquier cosa posee dos aspectos contrapuestos, una sustancia química puede ser medicamento para sanar o veneno, la naturaleza es al mismo tiempo maternal y terrible, da la vida pero también mata⁷, esa conjunción contradictoria afecta a cualquier ser y proceso.

Un tipo de dualidad ilusoria es la del que en realidad forma un proceso unitario desglosado en varios puntos, como el frío y el calor; o la del que posee una graduación con diversas escalas, como el blanco y el negro: ¿si fueran polares, existirán grados y puntos medios como el gris? Otro tipo de contrarios que establecen una relación son aquellos que necesitan de su contrario para ser. Ogden pone

³ Defiende Panikkar que el universo no es un mero objeto epistemológico. Él y el ser humano van juntos, y la comprensión de uno no puede desligarse de la del otro: Panikkar, Raimon, *El ritmo de l'èsser. Les Gifford Lectures*. Barcelona: Fragmenta, 2012, p. 366 y 566.

⁴ Toulmin, Stephen, *The Return to Cosmology. Postmodern Science and the Theology of Nature*. Berkeley: University of California Press, 1985, pp. 242-243.

⁵ <http://abcnews.go.com/Archives/video/feb-1984-untethered-walk-space-12802797>

⁶ Toulmin, 1985, p. 255.

⁷ Burckhardt, Titus, *Alquimia. Significado e imagen del mundo*. Barcelona: Paidós, 1994, pp. 54 y 108-109.

como ejemplo de esta situación al mandado y al que manda, el rey y el súbdito o el tío y sobrino. Unos se han convertido en lo que son por los otros⁸.

Otra relación de este tipo es la establecida por la luz y la oscuridad; la primera no existiría sin la segunda, que permite establecer el contraste ineludible. Para conocer la luz hay que conocer la oscuridad, comprender que no son elementos antitéticos sino fases de un único proceso. Aplicado a la pintura, Malévich cree que el juego con la luz y la oscuridad que se da en su obra *Cuadrado negro sobre fondo blanco*, muestra que lo claro y lo oscuro constituyen realmente una sola materia, dos modos de lo mismo⁹; por ello, se trata de una obra no dual.

El no dualismo y su peso en las religiones orientales

Aunque en el marco europeo la no dualidad fuera minoritaria, en Asia y en el subcontinente indio siempre gozó de predicamento. Encontramos variantes en las tres grandes religiones, tanto en el hinduismo, como en el budismo o en el taoísmo¹⁰. En la China taoísta hay el símbolo más universal sobre esta idea: el *yin-yang*. Yin como lo femenino, lo húmedo, lo oscuro; yang como lo masculino, seco, luminoso¹¹. El diagrama de la polaridad suprema une los polos en un conjunto y, además, en lo que supone una ruptura total con el dualismo, sitúa una parte de *yang* en el corazón del *yin* y a la inversa.

La idea se cita constantemente en el arte tántrico, por ejemplo en la figura del dios con su Shakti (su poder), ambos representados en figuras de hombre y mujer para metaforizar que los dos principios de la dualidad operan en relación. La experiencia mística de reunión del principio femenino con el masculino se alcanza con la visualización y meditación en un *maithuna* sublime, una unión sexual mística¹². La representación de ese *maithuna* entre dioses en pleno acto sexual, en figuras que en ocasiones alcanza una gran belleza formal, y también una gran complejidad de significados, destaca como uno de los motivos iconográficos predilectos del arte budista tibetano¹³. ¿Podía visualizarse de una manera más contundente y efectiva que esta?

En el caso hindú, la escuela no dual sigue viva en mayor o menor medida, por ejemplo en el kundalini yoga, tan vinculado al tantrismo hindú. Para Eliade y Panikkar, superar los contrarios

⁸ Ogden, C.K., *Opposition: a linguistic and psychological analysis*. Bloomington: Indiana University Press, 1967, pp. 68-70.

⁹ Malévich, Kazimir, *La luz y el color*. Madrid: Lampreave, 2013, p. 17.

¹⁰ Zuloaga, Yolanda de, *Creatividad y no dualidad en el arte. Una aproximación transdisciplinar* [tesis doctoral]. Barcelona, 2013, p. 124.

¹¹ Jung, Carl Gustav, *Mysterium Coniunctionis. Obra Completa, Volumen 14*. Madrid: Trotta, 2002, p. 451.

¹² Vinatea Serrano, Eduardo, *Memoria, imaginación y sabiduría en Gómez de Liaño* [tesis doctoral]. Madrid, 2005, p. 229; Jung, 2002, pp. 392-393.

¹³ <https://himalayanbuddhistart.files.wordpress.com/2015/02/14th-15th-c-tibet-vajradhara-gilt-copper-275-cm-tgct-tsug-lakhang.jpg>

constituye un *leitmotiv* de la espiritualidad india¹⁴. El yogui ha de aprender a manejar la energía ascendente de las dos fuerzas sutiles que se entrelazan a ambos lados de la columna vertebral, los conductos de *ida* y *pingala*, El objetivo es que asciendan por el tronco central, *susumna*, lo que implica una liberación ya en ese nivel de fisiología sutil de lo dual, equivalente a la unificación del Sol y de la Luna¹⁵. El yogui deviene así un *jivan-mukta*, liberado en vida¹⁶. Las dos serpientes enroscadas se relacionan con el ritmo constante, sístole y diástole cósmica, el enrollar y desenrollar de las dos serpientes, el *solve et coagula* en la terminología y el imaginario alquímico¹⁷.

Símbolos no duales alquímicos. El andrógino

Aunque el no dualismo tenga más peso en las culturas orientales, de una manera mucho más esporádica, también damos con ella en Europa. En la tradición filosófica europea; entre los pensadores que podemos incluir con ideas de este tipo, se hallan algunos presocráticos, Plotino, la mística apofántica cristiana, Nicolás de Cusa, Bruno, Spinoza, Schelling o, en cierta medida, a Foucault y otros filósofos posestructuralistas.

Pero es en la alquimia donde probablemente adquiera mayor importancia y una traducción visual más brillante, en los libros de grabados con su discurso visual. En la historia del pensamiento occidental, la alquimia constituye uno de sus hitos en cuanto a desarrollar una ontología cósmica que compatibiliza los opuestos, los incluye en una relación y muestra las raíces que comparten. En ellos, se encuentran varios motivos visuales que lo plasman: el matrimonio místico entre el rey y la reina y el andrógino creado por esta unión, *filius philosophorum* o Rebis, ser con Naturaleza Perfecta¹⁸; él simboliza en dichos manuscritos la obtención de la Piedra Filosofal, con la participación del azufre y el mercurio no vulgares¹⁹. El andrógino como la piedra filosofal que encarna el misterio de la creación.

Él brilla como la culminación de la obra alquímica, lo que implica en el lenguaje cifrado alquímico la purificación del alma y su estado receptivo a la revelación del espíritu. Resulta un ser completo, que reúne ambos géneros, según se desprende de su significado etimológico, (*andros* y *gin*). En el *Corpus hermeticum* se indica que el Dios creador es hermafrodita, posee los dos sexos, con los que alumbra lo creado²⁰. El andrógino se utiliza con mucha frecuencia en los tratados alquímicos entre

¹⁴ Eliade, Mircea, *Mefistófeles y el andrógino*. Barcelona: Labor, 1984, p. 120; Panikkar, Raimon, *L' experiència vèdica*. Barcelona: Fragmenta, 2014, p. 780.

¹⁵ Eliade, Mircea, *Imágenes y símbolos*. Madrid: Taurus, 1999, pp. 94-95.

¹⁶ Ruiz Calderón, Javier (ed), *Vedantasara. La esencia del Vedanta*. Madrid: Trotta, 2009, 252-264.

¹⁷ Burckhardt, 1994, p. 120.

¹⁸ Forshaw, Peter, «Alchemy in the Amphitheatre': Some considerations of the Alchemical Content of the Engravings in Heinrich Khunrath's Amphitheatre of Eternal Wisdom (1609)», en Wamberg, Jacob (ed.), *Art & Alchemy*. Copenhagen: Museum Tusulanum Press, 2006, pp. 195-220, p. 209.

¹⁹ Meakin, David, *Hermetic Fictions. Alchemy and Irony in the Modern Novel*. Bodmin: Keele University Press, 1995, p. 14; Jung, 2002, p. 120.

²⁰ *Corpus hermeticum* I, 8-9, en Renau Nebot, Xavier (ed), *Textos herméticos*. Madrid: Gredos, 1999, p. 78-80.

otros textos herméticos. Con él se alude de forma simbólica y encubriendo su significado a la piedra filosofal.

En la mitología griega el personaje paradigmático de esta condición de poseer ambos géneros es el Hermafrodito, fruto de una noche de amor entre Hermes y Afrodita, del que se enamoró la náyade Salmácida, que se unió y combinó con él. Encontramos figuras andróginas en las culturas chamánicas. Para integrar su *anima* o su parte femenina —o a la inversa, si se trata de una chamana—, el chamán en ocasiones se viste de mujer, como si al integrar a su daimón en su vida hubiera cambiado de género; con la doble personalidad masculina-femenina, el chamán o la chamana se torna mucho más poderoso²¹.

En la teoría de psicología profunda de Jung, el andrógino sirvió para personificar teorías de integración psicológica, como metáfora para detallar procesos de transformación. La función simbólica unifica los pares de opuestos; la individuación psíquica se produce cuando se aprende a equilibrar las dos modalidades fundamentales de la psique. La cualidad de equilibrio comienza ya con uno de los aspectos centrales de su pensamiento: las contrafiguras primordiales para mujeres y hombres del *animus* y la *anima*. La fricción entre los opuestos complementarios se concilia en el estado de conciencia superior que otorga una conciencia integrada, que ve la unidad subyacente de las tensiones bipolares. Jung entendió sus intereses psicológicos desde una posición no dual, de comprensión y aceptación de lo otro que anida en la psique.

Volviendo a los libros de grabados de alquimia, entre todas las formas de presentar la figura del andrógino, la más llamativa probablemente sea la del ser antropomórfico bicefálico, cuyas dos cabezas encarnan simbólicamente el doble género y sexo del ser ideal, una masculina y otra femenina, como en Michael Maier, *Symbola Aureae Mensae*, publicado en 1617²².

Como conclusión, en los libros de grabados, el andrógino es el estado máximo primordial en un sentido, previo a que la biología distinga por géneros, la psicología construya identidades o la sociedad establezca roles y relaciones. Personifica a la llamada Naturaleza Perfecta. Uno de los objetivos psicológicos del saber de la gnosis es explorar la condición andrógina. El buen alquimista ha de emplear apropiadamente los dos principios vitales, azufre y mercurio, el doble mercurio, y otras variantes, al unísono para que se produzca la reacción esperada, nazca el ser de naturaleza perfecta, el andrógino con ambos sexos.

Símbolos no duales alquímicos. Un matrimonio sagrado

²¹ Harpur, Patrick, *El fuego secreto de los filósofos*. Vilaür: Atalanta, 2006, p. 47.

²²[https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/2/2c/Engraving_from_Michael_Maier's_Symbola_Aureae_Mensae_\(1617\).jpg](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/2/2c/Engraving_from_Michael_Maier's_Symbola_Aureae_Mensae_(1617).jpg)

El matrimonio sagrado constituye otro motivo iconográfico alquímico que ilustra la intuición no dual²³. Puede tratarse de dos reyes, o Apolo y Artémis, o Hermes y Afrodita, como en el emblema XXXVIII de *La fuga de Atalanta*, de Maier, en el que ambos se aman; en este emblema de hecho aparece tanto el matrimonio sagrado como el andrógino, figura que aparece sobre la pareja²⁴.

En el *Rosarium Philosopharum* (el publicado en Frankfurt en el 1550) se detalla visualmente el proceso, con la cópula de los dos hermanos reales (*coniunctio*)²⁵, el mismo motivo que el *maithuna* del arte budista tibetano; los dos reyes generan nueva vida hasta la maduración del andrógino pluscuamperfecto y de doble naturaleza. En las culturas europeas se lo ha denominado *hieros gamos*, matrimonio sagrado. Este estado queda de manifiesto en el *Rosarium Philosopharum*. Los dos principios esenciales cuya tensión genera los movimientos vitales comparten protagonismo en estas láminas, en una historia que comparte llevar sus cuerpos en putrefacción; de ellos emerge el alma, que ascenderá para perfeccionarse. Jung valora este proceso como la unión del alma con el cuerpo, «el milagro de la *coniunctio*»²⁶.

El matrimonio real entre *sponsus* y *sponsa* simboliza los dos polos de energía necesarios para cualquier creación. Esas bodas se convierten en la razón de las siete jornadas que transcurren en *Las bodas alquímicas de Christian Rosenkreuz*, el legendario texto que, junto a otros, dio pie a la fraternidad rosacruz. La presencia de la hierogamia en tantas religiones o movimientos espirituales hace que Jung afirme atinadamente: «rara vez hay un momento culminante del sentimiento religioso en el que no aparezca esta imagen eterna de las nupcias reales»²⁷. Para el psicoanalista, esencialmente implica la unión del espíritu con el alma y de esta con el cuerpo²⁸. En las bodas químicas se produce la unión suprema de los dos principios, azufre y mercurio, empeño final del proceso de transmutación²⁹; Burckhardt las considera el símbolo principal de la práctica, bodas en última instancia del espíritu divino y el alma individual³⁰.

Además del sentido espiritual, el matrimonio simboliza la unión de azufre y mercurio; a las figuras se les añadía a menudo un Sol y una Luna para distinguirlos. Esos elementos intervienen en la línea de los opuestos complementarios: el azufre, principio activo, cálido, seco y masculino; el otro elemento clave de la alquimia es el mercurio, pasivo, frío, húmedo y femenino. Y la sal que los equilibra. Una de las primeras operaciones era la creación del mercurio filosófico.

Sobre el sentido y el código representativo de estos grabados, como todo en la alquimia, aunque hace referencia a unos procesos materiales, en realidad estos cobran sentido si se añade simultáneamente una clave simbólica. Los libros de grabados transmitían veladamente información.

²³ Jung, 2002, p. 439.

²⁴ https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/9/99/Michael_Maier_Atalanta_Fugiens_Emblem_38.jpeg

²⁵ https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Rosarium_Philosophorum_Wellcome_L0026378.jpg

²⁶ Jung, 2002, p. 327.

²⁷ Jung, 2002, p. 165.

²⁸ Jung, 2002, p. 451 y ss.

²⁹ Jung, 2002, p. 93.

³⁰ Burckhardt, 1994, pp. 141-146.

Los iniciados comprendían sin que los profanos alcanzaran a entender en toda su extensión el sentido de los dibujos, al menos teóricamente, la información encubierta servía para protegerlos de los riesgos de disentir teológicamente. De esa manera se compartía información simbolizada en alguna imagen — con un sentido pautado que sólo los adeptos conocían— y al mismo tiempo se disimulaban significados ocultos, en una época en la que cualquier precaución era poca si no se quería acabar como Bruno.

Estas imágenes de forma prefijada servían para explicar uno de los principios conceptuales del hermetismo o la alquimia: *coincidentia oppositorum*, una coincidencia de opuestos. Los dos principios quedan integrados por tanto en un conjunto de interrelaciones. Era en la alquimia donde recibía una versión más desarrollada el simbolismo referente a los dos principios universales complementarios, «hombre» y «mujer».

El *mysterium conjunctionis* de la alquimia cree en la conjunción de las dos tendencias vitales que complementadas llevan en pos de la piedra filosofal. En este esquema se consideraba al eros como una fuerza cósmica que guiaba sus movimientos, no como una fuerza psicológica, tal y como lo concibe la psicología analítica³¹. Intervenía como el impulso que unía o separaba todas las cosas, fuera cual fuera su voluntad. Entre todos los elementos del universo el amor (en sentido cósmico) cumple un papel crucial. En la cosmovisión hermética las cosas se atraen o repelen en función de su dictado.

Algunas calas de no dualismo en el arte posterior

Pocos artistas han continuado el ideario y los motivos alquímicos con la afinidad de espíritu de William Blake, al menos en el arte de occidente. Además, el artista tuvo el acierto de exponer ese ideario de una forma clarificadora (al menos en ocasiones), con originalidad y estéticamente con potencia, en un lenguaje único. El decidido artista manifestó su no dualismo en unas obras en las que declaraba orgulloso su aceptación tanto de lo alto como de lo bajo, de lo externo como de lo interno, de lo sensible como de lo racional. En su opinión, el pensamiento dual, hegemónico en occidente, constituía el principal problema cultural, según argumenta la estudiosa del artista Kathelen Raine: «el error fundamental de la civilización de Occidente consiste en la separación de la mente y su objeto, la naturaleza»³².

Sugiere Gary Lachman que el peso de la idea de la combinación de opuestos le podría venir de Swedenborg, y a este por influjo de la cábala³³. El fundamento filosófico en el que se apoyó el artista estaba formado por Plotino, las traducciones de otros pitagóricos y neoplatónicos como Proclo,

³¹ Eliade, 1984, p. 37.

³² Raine, Kathleen, *Ocho ensayos sobre Blake*, Vilaür: Atalanta, 2013, p. 21.

³³ Lachman, Gary, *A Dark Muse. A History of the Occult*. New York: Thunder's Mouth Press, 2005 [e-book], p. 19.

Porfirio o Yámblico, efectuadas por el neoplatónico Thomas Taylor, Paracelso y Böhme³⁴. No obstante, entre todas sus influencias la mayor radica en Swedenborg; que Blake perteneciera a la sociedad londinense que tomaba al místico como maestro espiritual se tradujo en un peso considerable de las teorías de Swedenborg en las obras del artista; el místico puso a disposición del artista herramientas con las que superar el esquema en dos polos enemigos y sin relación, típica del pensamiento dualista³⁵.

En una de sus primeras obras *Matrimonio del cielo y del infierno* —especie de versión de la hierogamia alquímica ya desde el título—, Blake propugna salir del código dualista de los dos principios antagónicos, la fe y la razón, el cielo y el infierno, el bien y el mal, lo material y lo feérico. Lo que propone Blake es una hierogamia, sigue el postulado nuclear alquímico de *La tabla esmeralda* de reunir lo más bajo con lo más alto, un matrimonio del *yin* y el *yang*, con dos principios que no han de sintetizarse en un tercero sino que deben utilizarse simultáneamente, ya que la fricción entre ambos resulta muy creativa. En palabras del propio Blake defendía una visión del bien como lo pasivo que viene de la razón y del mal como lo activo que surge de la energía, que es la Dicha Eterna³⁶.

Cielo e Infierno son dos dimensiones de lo real que no se anulan mutuamente, plasmados en una idea de la bondad y la maldad que los integra y no los rechaza. Ser humano ya implica en cierta medida la idea de lo diabólico, que es el espíritu dentro de la carne, mientras que los ángeles son espíritus desencarnados, sin influjo por ello de los cinco sentidos. En cierta forma, la condición primera del alma es, precisamente, luciferina, al notarse a sí misma fuera de Dios, al menos al inicio de la conciencia³⁷.

En cuanto al demonismo de Blake, en la obra artística confluyen tanto impulsos celestiales —la armonía necesaria como para que todos los elementos se acoplen entre ellos, por ejemplo— pero también impulsos infernales, necesarios para dotarlos de vida, en una polaridad dinámica. Con su demonismo peculiar, Blake no rechaza ninguno de los dos polos, o privilegia a uno para negar al otro. Esa aceptación de lo rechazado será una constante en el romanticismo, con su espíritu rebelde. Sin contrarios en conflicto y contrapesados mutuamente no podría haber progresión, que diría el artista.

Esta mentalidad no opta por un monismo espiritualista. Una corriente no dualista acepta ambos extremos y los integra en una relación. En Blake como en Baudelaire, o así como en muchos otros que luego retomaron esa inclinación, se compagina el gusto por lo hermético con un espíritu ya plenamente moderno; en el no dualismo de Blake o el hermetismo de Baudelaire se canta las grandezas de la noche, de lo oscuro, el mal fascina. Böhme, como Swedenborg o Paracelso carecen de ese aire. Unos tratan al hermetismo desde la teosofía, otros desde el arte.

³⁴ Lachman, Gary, *The Quest for Hermes Trismegistus*. Edinburgh: Floris Books, 2011, [e-book], pos. 1051; Lachman, 2005, p. 60; Blake, William, *Songs of innocence and of experience. Blake's Illuminated Books. Volume 2*, London: Tate Gallery, 1991, p. 11.

³⁵ Blake, William, *The Early Illuminated Books. Blake's Illuminated Books. Volume 3*. Princeton: Princeton University Press, 1998, p. 78.

³⁶ Blake, William, *Libros Proféticos I*. Vilaür: Atalanta, 2013, p. 91.

³⁷ Jung, 2002, p. 168.

Sin el conocimiento del infierno no existiría el movimiento espiritual y estético. Escribió Swedenborg: «El esfuerzo de hacer el mal emana constantemente hacia arriba desde el infierno, y el esfuerzo de hacer el bien emana hacia abajo constantemente desde el cielo»³⁸. No se trata pues de subvertir los valores sino de integrar las tensiones complementarias inevitables para poder formar un conjunto creador. La teoría de Blake es claramente demoníaca y acepta la energía diabólica en forma de impulsos materiales o animales, en especial el sexo —«fue uno de los primeros escritores de la Europa moderna que se rebeló contra la idea del sexo como súbdito del mal e intentó reintegrarle a su lugar, al de un combustible de la experiencia visionaria»³⁹.

A diferencia de, por ejemplo, el platonismo o el cristianismo, en su caso no se trata de eliminar lo bajo para que sólo exista lo elevado sino de permitir que las dos serpientes se enrosquen en el caduceo hermético —lo mismo puede referirse a la energía del *kundalini* yoga. Tampoco cae en una celebración del mal como expresión de lo humano, por supuesto, como en menor o mayor grado los satánicos del decadentismo o del modernismo.

En *El libro de Job*, en la lámina 14⁴⁰, tras tanto padecimiento, el protagonista, su mujer y tres amigos tienen una visión del verdadero Dios en su magnificencia. La condición perfecta de Dios se muestra según el código habitual alquímico: Cosmocrator, le acompañan el sol (los atributos propios de Apolo) y la personificación de la noche, una mujer coronada con una media luna en la cabeza y que maneja dos serpientes, como en el caduceo, clara referencia al dominio de las dos energía, de las polaridades, de las dos manos. Hay que enlazar matrimonialmente al día y a la noche. O al cielo y el infierno. La iconografía sigue las claves herméticas pero la adapta al léxico blakeano.

Finalmente, por citar artistas posteriores, conocedores e interesados en lo esotérico, que utilizaron el tema de la hierogamia, destaca enormemente Leonora Carrington. En *Los amantes*, del 87⁴¹, se expone renovadoramente los motivos de la tradición alquímica; las dos figuras se muestran con los dos colores que expresan estados y principios alquímicos, el rojo y el azul, un poco como el blanco y el negro del yin-yang del taoísmo. De hecho, los temas no duales aparecen en muchas de las obras de la artista.

Los movimientos artísticos posteriores a las segundas vanguardias manifiestan un fuerte componente no dualista, con ideas como la muerte del autor, la irrupción del azar, la participación del público en la creación de la obra, y otras ideas similares, tal y como se encuentran en Fluxus, John Cage o Allen Kaprow. Desde los años cincuenta, ya sea por influjo del no dualismo oriental, ya por el de los pensadores postestructuralistas, se detecta un intento colectivo de superación del pensamiento binario.

Para concluir, otro autor muy afín al pensamiento mágico utilizó el poderoso motivo del matrimonio sagrado en varias de sus películas, como en *Solaris* (Andrei Tarkovski, 1972), en *Espejo*

³⁸ Swedenborg, Emanuel, *Del Cielo y del Infierno*. Madrid: Siruela, 2002, p. 506.

³⁹ Wilson, Colin, *El poder de soñar. Literatura e imaginación*. Barcelona: Luis de Caralt, 1965, p. 195.

⁴⁰ <http://www.blakearchive.org/exist/blake/archive/object.xq?objectid=but550.1.wc.14&java=no>

⁴¹ <http://www.wikiart.org/en/leonora-carrington/the-lovers-1987>

(*Zerkalo*, Andrei Tarkovski, 1974) o en *Sacrificio* (*Offret*, Andrei Tarkovski, 1986). Se trata de una escena de amor en la que los dos cuerpos levitan abrazados. Al menos en *Sacrificio* ese sentido es claramente metafísico, mediante el recurso cinematográfico de mostrarlo con una escena de dos cuerpos que vuelan⁴².

En esta última película, plenamente integrada en la forma de pensar de la filosofía oculta, muestra un cataclismo en el macrocosmos, una guerra mundial que se mezcla con un fracaso en el microcosmos de la vida del protagonista. Pero esa *nigredo* podrá revertirse si el personaje se une con la reina —su criada— en una *coniunctio* cósmica. Como resultado, el ciclo cósmico se renovará, brotará nueva energía; el hijo del protagonista, el nuevo rey en el lenguaje de alquimia, disfrutará de un nuevo mundo, gracias al sacrificio del padre. Al final de todo el proceso, la prima materia transmutará en el andrógino, la Naturaleza Perfecta, el hijo filosófico. Es decir el gran núcleo conceptual y simbólico esbozado en los libros de grabados de alquimia.

⁴² https://youtu.be/2_aEjbYED0Q?t=3m